

# La vacunación es arma para un país más saludable

El aumento en los casos de influenza recién documentado por el Departamento de Salud es señal clara sobre la necesidad de intensificar en el país la vacunación contra esta y otras enfermedades contagiosas.

La inoculación es la primera línea de defensa contra afecciones contagiosas que, en algunos casos pueden llegar a ser letales, según advierten las autoridades sanitarias. Sin embargo, reparos a la vacunación ya han propiciado en Estados Unidos y otros países el resurgimiento de enfermedades que por décadas se consideraron erradicadas.

En Puerto Rico, la inmunización permitió dejar atrás la etapa en la que algunas enfermedades eran causa principal de daños permanentes o muertes, sobre todo en infantes.

En el caso de la influenza, Salud indicó que por cuarta semana consecutiva se registró un alza en contagios. Para la semana del 4 al 10 de noviembre la curva de transmisión superó el promedio histórico para la misma fecha el año pasado. La agencia ha registrado 3,162 casos de influenza en lo que va de la temporada.

Mientras, la renuencia a la vacunación que recién ha proliferado debilita el escudo protector para toda la población, que en la época festiva tiene mayor propensión a contagio. La injustificada práctica de descartar vacunar a niños y adultos se vincula a brotes recientes de varicela y a la reaparición del polio en algunos países.

Por eso, nuestro deber como sociedad es educarnos y abrazar los beneficios de la vacunación, teniendo en cuenta el impacto en la tasa de mortalidad y en la calidad de vida. La Organización Mundial de la Salud (OMS) destaca que las enfermedades infecciosas son causa de una alta proporción de defunciones en países con sistemas sanitarios deficientes, pero la vacunación permite revertir ese riesgo y propicia ahorros millonarios a los gobiernos. La entidad mantiene campañas globales para reducir la exposición a enfermedades prevenibles como la neumonía y la poliomielitis, entre otros. No obstante, señala que la tasa mundial de cobertura de inoculación se ha estancado en 86%, a pesar de que por año previene entre dos y tres millones de muertes por difteria, tétano, sarampión y tos ferina.

En la isla, recién se han documentado casos de tos ferina por falta de vacunación a infantes. En el país, es obligatorio la vacunación de los niños que ingresan al sistema escolar y el Estado la promueve igualmente para la población adulta. Sin embargo, las iniciativas no son suficientes.

Los adultos tienen la responsabilidad de protegerse al vacunarse periódicamente, y también de poner a resguardo a sus hijos, garantizando que reciban sus vacunas también, algunas incluso desde los seis meses, como es el caso de la protección contra la influenza, que en la pasada temporada en la isla cobró diez vidas.

Ignorar la vacunación expone a brotes de enfermedades por mucho tiempo controladas y en casos extremos puede propiciar epidemias. En Estados Unidos hace poco ocurrió el peor brote de varicela en dos décadas. Tuvo su epicentro en un colegio privado en Carolina del Norte. De 152 alumnos, 32 se contagiaron entre familias que se negaron a vacunar a los menores.

La renuencia a la inmunización por temor a efectos secundarios no se justifica, recalcan médicos de reputación probada, así como las autoridades sanitarias. Tampoco validan reparos centrados en argumentos de que los programas de vacunación están motivados por intereses comerciales.

Ante esos reparos, urge más educación sobre el balance entre el beneficio de las vacunas y el riesgo de contraer enfermedades prevenibles. Recae sobre el Departamento de Salud ampliar los programas de orientación al respecto.

Los avances en el campo de la medicina, con las vacunas como armas medulares, garantizan mejor salud y calidad de vida. El Estado debe ampliar las campañas sobre este vital asunto y llevar equipos de vacunación a más comunidades. Sin embargo, es responsabilidad de cada ciudadano ayudar a fortalecer un escudo de inmunidad y protección sanitaria para todos, pero sobre todo para la niñez del país.